



LOS TRES AMORES DE SANTA BEATRIZ

PINCELADAS BIOGRÁFICAS

1. INFANCIA Y JUVENTUD

Corría la primera mitad del S. XV, la pequeña Beatriz, de origen portugués, abrió los ojos a este mundo en el seno de una familia noble y numerosa, de ambiente cristiano. Educada en el amor a María Inmaculada, la llevó siempre en su corazón.

Dama de la Reina Isabel de Portugal, llega a la corte de Castilla. La belleza física de Beatriz, su gracia y dulzura atraían las miradas de todos.

Encerrada en un cofre por envidia de la Reina, con el fin de quitarle la vida, Beatriz suplica a la Virgen María su intercesión y ésta la conforta haciéndosele presente visiblemente, vestida de blanco y azul, y encargándole una misión: Fundar una Orden en su honor.

2. AÑOS DE ESPERA EN SANTO DOMINGO EL REAL.

Dejando la corte de Castilla, Beatriz se retira en Santo Domingo el Real, en Toledo. Es tiempo de espera, de discernimiento, de escucha, hasta recibir la voz de Dios que muestre el modo, el lugar y el momento de llevar a cabo el encargo de la Virgen María.

3. SANTA FE.

Con la ayuda del cielo y de la tierra, Beatriz emprende la fundación de su Orden: La Virgen María, desde el cielo, le anuncia la llegada del momento; Isabel, La Católica, en la tierra, cede en su favor los Palacios de Galiana y media para obtener la Bula Fundacional.

El 30 de abril de 1489 el Papal Inocencio VIII concede la Bula “Inter Universa”. Poco después profesará, primero Beatriz, y, después de partir ella al cielo, las doce compañeras que serán las primeras concepcionistas. El sueño de Beatriz es ya realidad.

LOS AMORES DE BEATRIZ

1. LA EUCARISTÍA.

Desde su infancia, Santa Beatriz, creció y entró en contacto con el misterio eucarístico, pasaba largos ratos ante el Sagrario en oración, alabanza, adoración y acción de gracias que brotan de una experiencia de la gracia.

Según testimonio de sus compañeras era “*devotísima del Santísimo Sacramento del Altar, por eso oía muchas Misas cada día con particular devoción y comulgaba con mucha frecuencia*”.

En la comunión eucarística su alma y su inteligencia espiritual eran dilatadas, como en su día lo fue el seno de María, para acoger y comprender cuanto Cristo hizo y padeció por nosotros.

Ante el Sagrario el Señor confirmará, llegado el momento, el comienzo de la fundación de la Orden de la Inmaculada Concepción.

2. LA PASIÓN DE CRISTO.

Mirando al Calvario, santa Beatriz descubre de nuevo la figura de María Inmaculada. La llena de gracia es, especialmente ahora, la corredentora, la Madre oferente que presenta al Padre el sacrificio de su Hijo.

Alimentada con el Pan de Vida, enamorada de Cristo que padeció por nosotros y a ejemplo de María Inmaculada, santa. Beatriz pudo vivir en fidelidad las angustias de su encerramiento en Tordesillas, su temor en el camino hacia Toledo, la larga espera de treinta años en Sto. Domingo el Real, la inquietud de la pérdida del documento de la Bula fundacional, por la que tanto había trabajado y, al fin, renuncia a ver - en la tierra- el nacimiento y expansión de la Orden.

Inmolaciones éstas que, sólo desde la firmeza de una fe alimentada y sostenida por el alimento eucarístico, es posible mantener fielmente hasta el último momento.

3. MARÍA INMACULADA

Santa Beatriz de Silva tomó a la Virgen Inmaculada como Madre y Maestra de toda su vida espiritual y de su seguimiento de Cristo. Fue fiel imitadora de las actitudes de la Inmaculada cuyo misterio honró y veneró fervorosamente a lo largo de toda su vida, dejando después esta misión en la Iglesia a su Orden.

En la escuela de María, santa Beatriz aprendió a ser Madre de Cristo, a traerle en su corazón, en su pensamiento y en su alma, y a darlo a luz después a través de las buenas obras. Aprendió a no poner ningún obstáculo a la acción de la gracia.

Ella nos invita a vivir hoy desde la gratuidad de la Inmaculada, en apertura a la obra de Dios en cada uno de nosotros, en la transparencia de la belleza de Dios, en la bondad de la gracia, en la pureza de la ausencia del pecado, en la alegría de quien hace de su vida un testimonio del amor de Dios.



**Manteniendo encendido
el espíritu
de Santa Beatriz**

1511 - V Centenario - 2011
Aprobación de la Regla de la OIC
Concepcionistas Franciscanas
Pza. de La Concepción, 1 / 45001-TOLEDO